

ALnavío|Nicolás Maduro se entrega a Raúl Castro y a Cuba para la reconquista regional

«Venezuela y Cuba relanzarán Petrocaribe para garantizar a los pueblos soberanía e independencia”, con ese titular reseñaron los principales medios estatales venezolanos el más reciente anuncio de Nicolás Maduro. Sin tapujos, sin disimulos: una estrategia común Caracas-La Habana para el Caribe.

El escenario de tales declaraciones fue el acto protocolar de firma de nuevos acuerdos del Convenio de Cooperación Integral entre Cuba y Venezuela en la ruta a su vigésimo aniversario, donde Maduro abiertamente señaló que la relación entre ambos países debe llevarse a pulso diario, con presencia constante cubana en los asuntos de su interés en el país.

De hecho, aseguró que el embajador de Cuba en Venezuela, Dagoberto Rodríguez Barrera, prácticamente forma parte del consejo de ministros y debe tener puertas abiertas en cada ministerio. El tema, según adelantó, ya ha sido coordinado con Raúl Castro, a quien calificó de hermano mayor y protector.

Estas exaltaciones a Cuba ocurrían justo cuando en Colombia finalizaba la III Conferencia Ministerial Hemisférica de Lucha Contra el Terrorismo, donde el régimen venezolano fue señalado por su complicidad con grupos irregulares que hacen vida en el país.

Los asistentes (Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, República Dominicana, Panamá, Paraguay, Perú y Santa Lucía) firmaron una declaración de condena al terrorismo en todas sus expresiones, y reafirmaron la responsabilidad de los Estados de negar cobijo financiero, operacional o cualquier otro tipo de apoyo a

los

terroristas, y ponerlos a disposición de la justicia. Asimismo, condenaron las acciones de aquellos actores que intencionalmente brindan

apoyo o protección a grupos u organizaciones terroristas, perpetradores, organizadores y patrocinadores del terrorismo.

Iván Duque, presidente de Colombia; Mike Pompeo, secretario de Estado

de EEUU; y Juan Guaidó, presidente interino de Venezuela, señalaron

directamente al régimen de Maduro de dar resguardo y apoyo a grupos

irregulares.

Juego de pulso

A propósito de esto, Maduro indicó que “hay una obsesión del imperio de

Estados Unidos de destruir los proyectos independentistas, rebeldes, revolucionarios”.

Recientemente Mike Pompeo dijo que “si los cubanos dejan de apoyarlo

(a Maduro), y estamos trabajando en convencerlos que esto es lo mejor

para el pueblo cubano, y si aquellos alrededor de él desde la perspectiva de seguridad finalmente llegaran a la conclusión de que

Venezuela está mejor con la salida de Maduro, entonces creo que podemos

lograr nuestro objetivo”, es decir, que su régimen cese.

Siga leyendo en [ALnavío](#)